



# Desarrollo Rural

## EXPLORACIONES

# 29

*Temporeras en Chile*  
*Inche zomo kudaw ni mapu*  
*Yo soy mujer que trabaja mi tierra*

## *Créditos*

Santiago de Chile, mayo de 2016

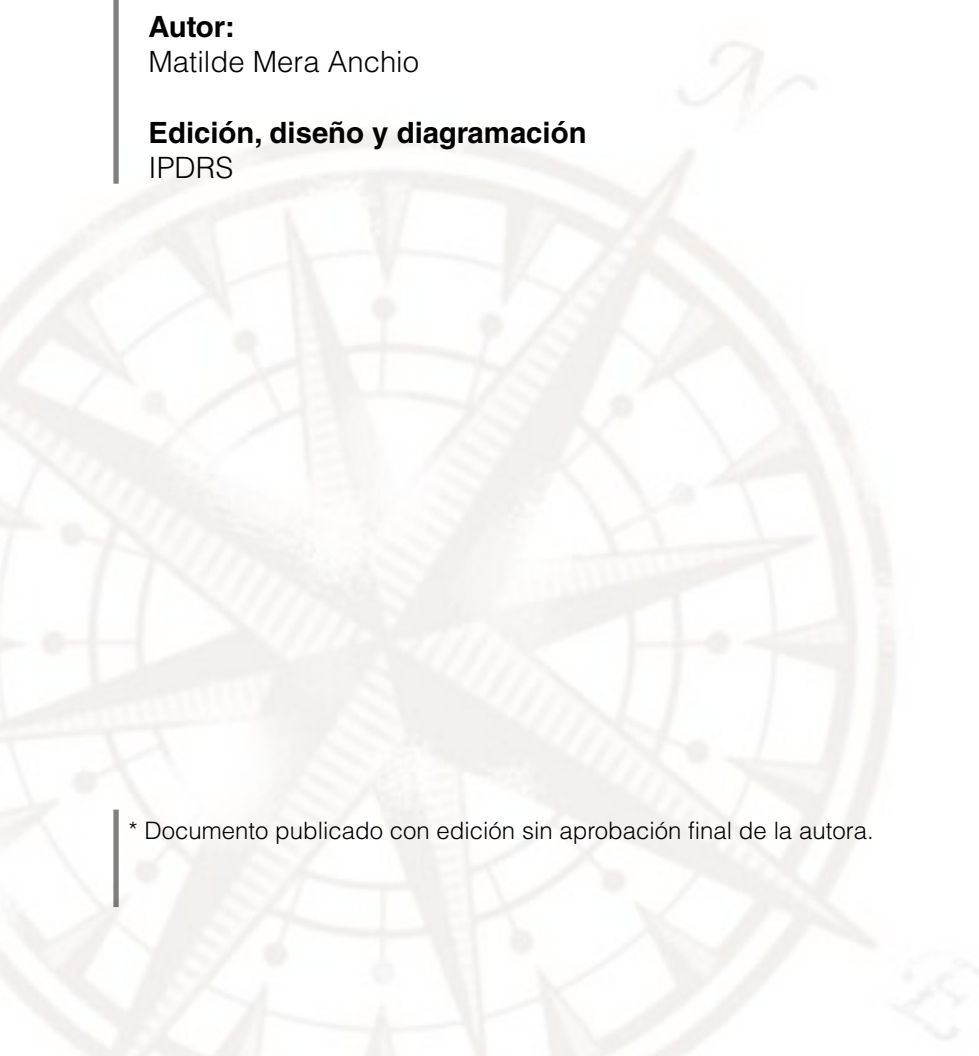
**Autor:**

Matilde Mera Anchio

**Edición, diseño y diagramación**

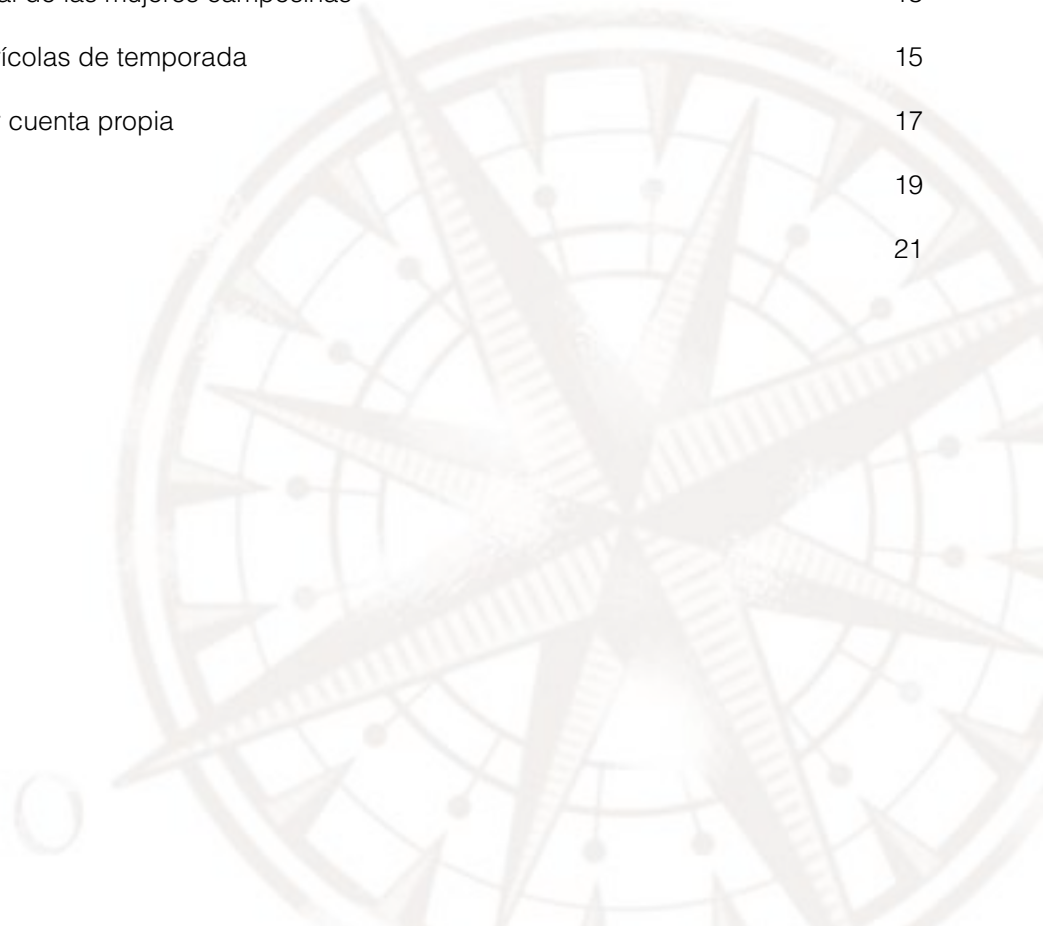
IPDRS

\* Documento publicado con edición sin aprobación final de la autora.



## Índice |

Horizonte teórico	6
Comunidad Indígena Mauricio Hueitra: Historia y tradiciones	7
Trabajadoras agrícolas de la Comunidad Mauricio Hueitra	11
Trayectoria laboral de las mujeres campesinas	13
Trabajadoras agrícolas de temporada	15
Trabajadoras por cuenta propia	17
Conclusiones	19
Bibliografía	21





# Temporeras en Chile

## Inche zomo kudaw ni mapu

### Yo soy mujer que trabaja mi tierra

*Este texto, (basado en la investigación de la autora para su tesis de grado, centra su análisis en la situación de las trabajadoras agrícolas Región de los Ríos, en Chile, durante las últimas décadas del siglo XX, cuando se produjo el quiebre definitivo de las relaciones de producción tradicionales y se expandieron los mercados laborales, abriendo a las mujeres la oportunidad de salir de las labores del hogar y, por esa vía, generar cambios en las relaciones de género. Sobre la base de historias de vida recopiladas entre 1980 y 2010 la autora reconstruye las vivencias de mujeres campesinas de la comunidad indígena Longko Mauricio Hueitra de Panguipulli, sujetos históricos que han transitado de agentes de producción y reproducción a autonomía en el ámbito de la producción, ya que actualmente son ellas quienes administran su propia tierra, se atreven con los trabajos por cuenta propia y realizan trabajos agrícolas temporales.*

En la década de los años 70, a partir de la instalación y profundización del sistema económico neoliberal, durante la dictadura militar en Chile, se produjo el quiebre definitivo del tipo de economía vigente e impulsado desde la década de los años treinta. Los cambios estructurales propiciados por la dictadura afectaron a la sociedad en su conjunto, desde los agentes organizadores de la producción y acumulación hasta los organismos de la dinámica productiva y distributiva en la mecánica de la economía neoliberal.

En la década de los años 80 se generó una expansión y desarrollo en la fruticultura que, según Ximena Valdés, produjo una “feminización del mercado del trabajo, conduciendo a una disyuntiva que enfrentaba a la repartición del trabajo doméstico y el lugar de trabajo”<sup>1</sup>. El salario de las labores agrícolas temporales de la fruta fue redefiniendo el papel de las mujeres en

las labores dentro del hogar y su acceso a diferentes programas y beneficios aportados por el Estado a través de distintos organismo institucionales, que por medio de capacitaciones les permitieron desarrollar diferentes trabajos agrícolas por cuenta propia en sus predios agrícolas, huertos e invernaderos.

Es así como se observan las contradicciones y desigualdades producidas por la economía neoliberal en el desarrollo particular del acontecer de las campesinas de la Comunidad indígena Mauricio Hueitra, basadas en la diferenciación de formas de producción agrícola, vitales para comprender la flexibilidad de la mano de obra y el trabajo por cuenta propia de las campesinas en el campo del sur de Chile.

En consecuencia, aquella época en que los hombres eran los beneficiados con diferentes recursos del Esta-

<sup>1</sup> Ximena Valdés, Las consecuencias de la modernización agraria en las relaciones de género en Chile central: Temporeros/as de la fruta de Santa María y Sagrada Familia, Argentina, Biblioteca CLACSO, 1997, 1. Disponible en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa97/subercaseaux.pdf>> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

do y otros organismos menores quedó obsoleto. Por el contrario, las mujeres campesinas pudieron combinar las labores del hogar con las agrícolas. Por un lado, en sus predios siembran semillas y cosechan productos que pueden ser vendidos en el comercio local de la comuna de Panguipulli o son para el autoabastecimiento de su grupo familiar. Por otra parte, realizan trabajos agrícolas de temporadas en grandes fundos o huertos agrícolas, cosechando arándanos y generando los excedentes necesarios para el sustento del grupo familiar.

Las hipótesis que sustentan esta investigación son, por un lado, que las transformaciones agrícolas impulsadas por neoliberalismo en Chile han diversificado las formas de trabajo y flexibilizado de mano de obra femenina en el sector campesino, pero en condiciones de precariedad e inestabilidad. Y, por otro lado, que la instalación del sistema neoliberal ha cambiado la percepción que tienen las mujeres de sí mismas, lo cual ha sido detonante en el desarrollo de los trabajos agrícolas por cuenta propia y temporales en la comunidad indígena.

En ese marco, las preguntas que guían la investigación son: ¿Qué efectos ha provocado el modelo neoliberal implementado a fines del siglo XX en los trabajos agrícolas y representación de las mujeres de la comunidad Mauricio Hueitra de Panguipulli?, ¿Se ha convertido el trabajo de la tierra en el sustento de la vida rural de las mujeres de la comunidad?, ¿Cuál es el lazo que une a las mujeres campesinas de la comunidad al trabajo agrícola en el contexto de una economía de mercado neoliberal?, ¿Cómo llevan a cabo las mujeres temporeras el doble trabajo que significa la responsabilidad doméstica y el laboral como asalariada? y ¿Cuál es el rol de las mujeres mapuches dentro de la comunidad indígena?.

El objetivo general de la investigación es describir los efectos que han tenido los cambios generados por el sistema económico neoliberal a fines del siglo XX en los trabajos agrícolas por cuenta propia y temporales de las mujeres de la comunidad Mauricio Hueitra de Panguipulli. Los objetivos específicos son describir la historia de la comunidad indígena Mauricio Hueitra a través de documentos, testimonios y relatos orales,

describir los trabajos agrícolas y temporales antes y después de la instalación del modelo neoliberal, por medio de relatos orales de las campesinas; caracterizar diferentes prácticas agrícolas actuales y su rol en el sustento de la vida cotidiana; e identificar cómo las campesinas han mantenido un vínculo con el agro en una economía neoliberal; y determinar el rol que juega las mujeres mapuches dentro de la comunidad indígena Mauricio Hueitra.

En virtud de lo expuesto, la metodología consistió, en primer lugar, en identificar las categorías de análisis que serían los ejes centrales de cada capítulo (neoliberalismo, género, comunidad indígena, trabajos agrícolas: mini explotación y temporales). En segundo lugar, realizar una revisión bibliográfica a partir de fuentes secundarias (libros, artículos, tesis y revistas en formato digital e impreso). En tercer lugar, se revisó y seleccionó las fuentes primarias vinculados a documentación de la comunidad indígena (Título de Merced N° 1479 que fue otorgado al longko de la comunidad del mismo nombre en el año 1908, títulos de Dominios de 1984 proporcionados por campesinas de la comunidad y Estatuto de la Comunidad, de 1994, para reconocer la organización interna y las familias que la habitan).

### *Horizonte teórico.*

La investigación comprendió conceptos relacionados el enfoque de género, comunidad indígena, neoliberalismo y trabajos agrícolas por cuenta propia y como asalariadas agrícolas de temporada.

El enfoque de género trasciende la distinción biológica entre los sexos y se concentra en las diferencias culturales y sociales que se instalan sobre la biología del macho y hembra. Joan Scott y Marta Lamas<sup>2</sup> han definido al género como “la construcción o dimensión histórica y social acerca de los roles, identidades y los valores que son atribuidos a los hombres y a las mujeres y a las vez internalizados por medio del proceso de socialización”<sup>3</sup>, de ahí la importancia de los elementos constitutivos del género, como los símbolos, conceptos normativos, instituciones, agentes socializadores y la identidad de las personas.

2 El concepto de género ha sido abordado por la historiadora estadounidense Joan Wallach Scott en su obra *Género e Historia* (2000) al igual que la antropóloga mexicana Marta Lamas en su libro *Cuerpo: Diferencia Sexual y género* (2002).

3 Susana Gamba, ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género? Disponible en: <<http://www.mujiereenred.net/spip.php?article1395>> [Consultado el 11 de Mayo 2014]

La comunidad indígena corresponde a que el pueblo mapuche tiene un vínculo esencial con la tierra y su territorio, que básicamente determina los modos de vida e incluso su posibilidad de supervivencia. Guillermo Bonfil Batalla señala que "(...) los pueblos, las sociedades con una cultura propia, requieren un territorio propio, un territorio sobre el cual puedan tomar decisiones, en el cual encuentren recursos suficientes para su sobrevivencia y desarrollo"<sup>4</sup>. Esto se debe a que en el territorio, en tanto espacio geográfico históricamente construido, confluyen el pasado común, la cosmovisión y las relaciones sociales primordiales de los grupos humanos.

La comunidad indígena Mauricio Hueitra se configura a partir de dos ámbitos, según lo establecido por la Ley Indígena N° 19.253<sup>5</sup>, promulgada el año 1993 que establece en el artículo N°10: "Toda agrupación de personas pertenecientes a una misma etnia indígena y que se encuentren en una o más de las siguientes situaciones: a) Provengan de un mismo tronco familiar; b) Reconozcan una jefatura tradicional; c) Posean o hayan poseído tierras indígenas en común, y d) Provengan de un mismo poblado antiguo"<sup>6</sup>. Y en una segunda fase como unidad productiva, que permite explicar el impacto de las relaciones que se establecen entre los integrantes de un sistema productivo, ya sea, por las formas en "(...) cómo se organiza, administra y se acumula este sistema o por las funciones, los roles y la gestión que realizan o pueden realizar sus integrantes en las decisiones productivas y reproductivas que se priorizan"<sup>7</sup>.

El neoliberalismo se entiende en función de las transformaciones en los sistemas productivos y en las políticas implementadas con el cambio del sistema económico hacia la exportación que se llevó a cabo en nuestro país a partir de 1980, que significó más tarde no solo la feminización y la salarización de la mano de obra agrícola, sino también, como contraparte la pre-

carización de las labores representados en la figura de las temporeras de la fruta. El teórico social inglés David Harvey, en su libro Breve historia del neoliberalismo (2007) y el historiador chileno Manuel Gárte con la publicación La revolución capitalista en Chile (2012) laboran un minucioso análisis de la situación del neoliberalismo en la esfera global y local, evidenciando el proceso de apertura y liberalización de la economía en el nuevo cuadro institucional.

La categoría "trabajos agrícolas" va más allá de la doble función de producción y reproducción que han cumplido las mujeres mapuches, lo cual se comienza a ser latente a partir de 1980 cuando "(...) se produce en Chile una notable expansión de la fruticultura de exportación, y hace su aparición masiva y estructural el trabajador temporero, sujeto activo de este proceso"<sup>8</sup>. De esta manera, para el caso de esta investigación se denomina temporeras o trabajadoras agrícolas de temporada según lo señala Ximena Aranda como "aquellas mujeres que trabajan principalmente en los frutales de exportación y son quienes han feminizado la mano de obra rural"<sup>9</sup>. En cuanto a los trabajos agrícolas por cuenta propia se hace referencia, tal como lo señala Valdés al "(...) trabajo familiar no remunerado que constituye el soporte de la producción agrícola y ganadera (...) y en general, la importancia del papel de las mujeres como productoras depende de los sistemas productivos agrarios"<sup>10</sup>.

### *Comunidad Indígena Mauricio Hueitra: Historia y tradiciones*

El espacio donde se desarrolla la investigación corresponde a la Comunidad Indígena del primer longko Mauricio Hueitra del sector Ancacomoe, la cual se encuentra localizada a 4 km al norte de Panguipulli, al Sur del Cerro Longko-Huellahue, al Este de la carretera que une Panguipulli-Lanco T-203, al Oeste de Coz-Coz, al Sureste de Huellahue, al Noroeste de la

4 Citado por Georg, Grünberg en Tierras y Territorios Indígenas en América Central, Revista Asuntos Indígenas, n°4, IWGIA, 2005, 7-8.

5 Esta ley establece las normas sobre la protección, fomento y desarrollo de los indígenas y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en nuestro país.

6 Ley indígena N° 19.253 sobre la protección, fomento y desarrollo de los indígenas promulgada el 05 de Octubre de 1993 y editada en Enero de 2011, Temuco, Chile, 15-16. Disponible en: <[http://www.uta.cl/masma/patri\\_edu/PDF/LeyIndigena.PDF](http://www.uta.cl/masma/patri_edu/PDF/LeyIndigena.PDF)> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

7 Situación de la Mujer en el mundo rural. Disponible en: <[http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina\\_TripleRol-Muj\\_000021.html](http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina_TripleRol-Muj_000021.html)> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

8 Patricia Canales Nettle con la colaboración de Virginie Loiseau, Los Trabajadores Agrícolas en la Legislación Chilena, Seminario Duoc Universidad Católica, 2000, 1. Disponible en: <<http://natlaw.com/interam/ch/ag/sp/spchag00003.pdf>> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

9 Ximena Aranda, Mujer rural: Diagnóstico para orientar políticas en el agro, Santiago, Ministerio de Agricultura, 1992, 40.

10 Ximena Valdés y SERNAM, Mujer Rural y mercado laboral, Seminario "Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Trabajo : Hacia una Agenda para Beijing", Santiago, 1995, 4.

carretera que une Panguipulli-Pullinque T-203 y al Su-  
roeste de Calafquén. Actualmente la comunidad se  
compone de 599,19 hectáreas de tierras las cuales  
están divididas en 93 hijuelas.

Si bien la sociedad mapuche-huilliche se mantuvo en  
plena autonomía hasta fines del siglo XIX, el Estado co-  
mienza a realizar acciones militares 1883, con el fin de  
“(…) derrotar a las tribus independiente e impedir que,  
utilizando los pasos cordilleranos, encontraran refugio al  
otro lado... dentro del proceso de resistencia indígena  
e invasión extranjera del territorio”<sup>11</sup>. De esta manera,  
los inicios de la colonización comienzan en 1860, es  
en este momento donde se realizan las primeras ocu-  
paciones del territorio Mapuche-Huilliche, lo cual se in-  
crementó décadas más tarde en 1880, cuando llega las  
familias Mera, Ovalle y Angermaier a quienes:

*“Los indios vendían pequeños lotes de te-  
rrenos, no dándose cuenta que por estas  
ventas significaban en realidad su propia  
ruina, porque poco a poco estos particu-  
lares ensanchaban sus posesiones y se  
llamaban dueños y señores de fundos en-  
teros, lanzando por fuera a los indios”<sup>12</sup>.*

Así, cuando llega la misión capuchina en 1903 a Pan-  
guipulli, permitió que algunos de sus misioneros se  
preocupen de los atropellos de los colonos contra a los  
mapuches.

“Bajo este contexto comienza la radicación  
de las familias mapuches que se efectuó en  
virtud de la ley 1866, cuyo objeto era deter-  
minar los terrenos pertenecientes a los indí-  
genas, llevada a cabo por una comisión de  
tres ingenieros que designo el presidente de  
la República, con facultades de resolver todas  
las situaciones que se susciten en relación al  
deslinde de la propiedad. En 1883 se resta-  
bleció la Comisión radicadora de indígenas, y  
en 1884 se inicia el agresivo proceso de radi-  
cación, que se extenderá hasta 1929. La mi-  
sión debía cumplir la comisión de medida de  
tierras indígenas con el fin de entregar a los  
mapuches títulos de propiedad por las mis-



Fuente: Mapa de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Extraído del  
Título de Dominio del propietario Juan H. INDAP 1984.

mas y disponer de los terrenos sobrantes”<sup>13</sup>.

Adicionalmente, Millanguir señala que: “Los títulos de  
merced se entregaron a un conjunto de familias di-  
rigidas por un cacique o jefe. Se trataba por lo tanto  
de propiedades comunitarias las que una vez formadas  
debían ser inscritas en un registro especial y gozarían  
de protección legal, no siendo posible a los indígenas  
vender sus tierras”<sup>14</sup>.

Por todo ello se puede establecer que la Comisión Ra-  
dicadora de Indígenas comenzó sus labores en Pangui-  
pulli recién en febrero de 1908. Con mayor o menor  
dificultad, entre 1908 y 1923 “(…) se logró establecer  
un total de 203 reducciones en la comuna, las que  
abarcaron un total de 37.926,02 hectáreas y favore-  
cieron a 3.208 personas, con un promedio de 11,82  
hectáreas por persona”<sup>15</sup>. Durante ese año la Comisión  
o se presentó en la zona, por ende, los longkos ma-  
puches-huilliches tuvieron que ir a Temuco para hacer  
oficial el documento, por ello se presentaron en la  
oficina de mensura, para poder obtener sus títulos de  
merced y ser garante de sus derechos. De esta manera,  
la comunidad Mauricio Hueitra fue fundada y basa su  
tenencia en el Título de Merced N° 1526<sup>16</sup> obtenido en  
el año 1908, en el cual se radicaron 56 personas y se  
obtuvieron 566 hectáreas de tierras.

11 Doris Millanguir, Panguipulli Historia y Territorio 1850-1946. Imprenta Grafica sur, Chile, 2007, 137.

12 Citado por Millanguir en Panguipulli Historia y Territorio 1850-1946. Imprenta Gráfica Sur, Chile, 2007, 147.

13 Millanguir, op. cit., 149.

14 Ibíd., 150.

15 Ibíd., 154.

16 El título de Merced N° 1479 se encuentra en el encuentra en el anexo de la investigación.



Si bien la radicación de las tierras indígenas se hicieron efectivas hacia fines del siglo XIX, es a partir de la década de 1930 donde se pone en práctica la Ley de Propiedad Austral, que según lo señalado en Crónicas de la Misión de Panguipulli: "(...) esta ley la cual blanqueó los títulos de tierra obtenidos fraudulentamente y las ocupaciones de hecho realizadas por los latifundistas sobre tierras indígenas y aquellas consideradas fiscales"<sup>17</sup>.

Bajo esa lógica se inició el proceso de subdivisión de las comunidades, en el que muchos indígenas solicitaron el reconocimiento de sus propiedades en virtud de esta ley y en algunos casos -no se cuenta con la información para saber la cantidad exacta- fue reconocida. El proceso no consistió en el otorgamiento a los indígenas de propiedades fiscales, sino que se las reconoció una parte de sus antiguas posesiones<sup>18</sup>.

De esta manera, a partir de esa década comenzó el proceso de reconocimiento de la propiedad particular por parte del Estado chileno, las comunidades y organizaciones mapuche-huilliche, quienes empezaron a asumir una postura más activa frente a lo que consideraban la usurpación de sus tierras y derechos. Los caciques y comunidades mapuche-huilliche negarán validez a la legislación aplicada y se plantearán como imperativo la recuperación de los antiguos territorios. Paralelamente, "se fortalece la organización de los cacicazgos, creándose Sociedades, Corporaciones y Asociaciones Indígenas"<sup>19</sup>. Esto llevaría a que, más tarde, las sociedades tradicionales mapuches-huilliches de la comuna de Panguipulli y alrededores se fueran integrando a instituciones y organizaciones de carácter regional, para demandar y hacer efectivas soluciones a los problemas que los aquejaban en el ámbito territorial, social, cultural, económico y político de su pueblo.

Teniendo como antesala la década de 1950, las comunidades indígenas de la Comuna de Panguipulli decidieron explotar forestalmente los predios y ampliar hacia ellos sus dominios, comenzando una etapa crucial de disputas con los particulares. A partir de 1960 las familias mapuche-huilliche ocuparon y demandaron

tierras, en base a los derechos que emanaban del Título de Comisario. Sin embargo, es solo en la década del 60, con la Reforma Agraria llevada a cabo por el Presidente Allende, cuando se percibió que, por primera vez, el Estado se hacía cargo del problema de tierras. Las demandas y expectativas acumuladas incidieron en el aumento explosivo de tomas de terreno, especialmente en la zona de Panguipulli, así como también en Valdivia y Río Bueno, "(...) Lo cual se traduce a que entre 1967 y 1971 se calcula que el número de tomas de terreno solo en la provincia de Valdivia habría ascendido a 193. Se trataba de ocupaciones ilegales no violentas, sobre tierras que los indígenas reclamaban como de su propiedad"<sup>20</sup>.

Entre 1970 y 1971, los mapuche-huilliche se apropiaron de grandes fundos en la comuna de Panguipulli. Para el caso particular de la Comunidad Mauricio Hueitra, se puede mencionar el testimonio proporcionado por el Sr. Herminio Hueitra, quien manifestó que:

*"Todos los gobiernos han ayudado a la comunidad, con Frei padre se organizó la comunidad en el año 1962 donde se constituyó el primer comité, desde ahí que se ha venido organizando hasta nuestros días"<sup>21</sup>. Sin embargo y sin prejuicio señala "en el Gobierno Militar nosotros estábamos organizados en un comité de pequeños agricultores y de ahí tuvimos que suspender porque Pinochet nos dejó en receso por varios años... se puede decir que no hay conflictos latentes en la comunidad"<sup>22</sup>.*

La vida de las familias de la comunidad Mauricio Hueitra en esa década es relatada por la Sra. Ebania Huenuñanco:

*"Antiguamente en el año '66 la vida campesina era súper mala, en esos años recuerdo nadie usaba zapato y tampoco había apoyo de INDAP no había nada... por lo menos yo me críe en un casa de*

17 Crónicas de la Misión: San Sebastián de Panguipulli. Libro Segundo. Tomo II: 1925 -1949 escrito por el Reverendo Padre Sigisfredo Schneider de Baviera. Citado por Millanguir, D. op. cit., 224.

18 Ser indígena, La Ley de Propiedad Austral. Disponible en: <[http://www.serindigena.org/libros\\_digitales/cvhynt/v\\_i/1p/v1\\_pp\\_4\\_mapuche\\_c3\\_los\\_huilliches-El.html](http://www.serindigena.org/libros_digitales/cvhynt/v_i/1p/v1_pp_4_mapuche_c3_los_huilliches-El.html)> [Consultado el 03 de Mayo 2014].

19 Ser indígena. Las comunidades huilliches: demandas y conflictos de tierras. Disponible en la web: <[http://www.serindigena.org/libros\\_digitales/cvhynt/v\\_i/1p/v1\\_pp\\_4\\_mapuche\\_c3\\_los\\_huilliches-El.html#Heading699](http://www.serindigena.org/libros_digitales/cvhynt/v_i/1p/v1_pp_4_mapuche_c3_los_huilliches-El.html#Heading699)> [Consultado el 03 de mayo de 2014].

20 Idem.

21 Entrevista a Herminio Hueitra, sargento de junta de la Comunidad Mauricio Hueitra, realizada 18 de Mayo del 2013.

22 Idem.

canoga con forro de nylon y piso de tierra, y la única ventana que tenía era la puerta... así era mi casa cuando yo tenía siete años. Más tarde en el 69 mi papi arregló la casa, le dieron el techo y tenía la mitad de piso de tierra y tablas. Después mi mami la volvió arreglar y la tuvimos hasta 1975, todo de nylon y sacos de cortina, ahí dormíamos todos juntos, las mujeres en una cama y los hombres en otras, mis hermanos no se motivaron nunca para arreglar la casa, en el 2000 se volvió arreglar se le colocó ventanas de vidrios y después me fui porque me independice. En el 83 comenzaron a dar subsidio de vivienda pero era uno por año, en el 85 llegaron 6 subsidios y el 1997 salimos la mayoría salimos con subsidio de casa”<sup>23</sup>.

El testimonio del Sr. Ponce narra lo ocurrido luego del Golpe de Estado del 11 de Septiembre 1973:

“Fue paralizado el proceso de Reforma Agraria, las organizaciones campesinas e indígenas fueron fuertemente reprimidas y debilitadas, sus dirigentes detenidos o incluso asesinados. En Valdivia, 17 mapuches perdieron la vida, en su mayor parte trabajadores y empleados del Complejo Maderero Panguipulli. Esta situación creó un nuevo contexto de relación entre los pueblos indígenas y el Estado, que permitió un cambio de política radical respecto a la propiedad indígena”<sup>24</sup>.

Esta situación creó un nuevo contexto de relación entre los pueblos indígenas y el Estado, ya que permitió un cambio de política radical respecto a la propiedad indígena, como se entiende a través de las palabras de la Sra. Ebania:

““En 1984 el Gobierno Militar quiso desaparecer la etnia indígena, por lo que se realizó una gran reunión en la Parroquia de Panguipulli, en la cual asistí para to-

mar apuntes (...) donde se tomaron los siguientes acuerdos: realizar una gran junta Grande donde había que reunir todos los mapuches junteros desde Pilingue hacia acá y de Malalhue. Se juntaron los longkos, Capitanconas, Kalfumalen, Sargentos, y se organizó la junta en Ancacomoe aquí en la pampa juntera”<sup>25</sup>.

La relación con la propiedad de la tierra se materializa con los títulos de dominio entregados por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), en la década de los 80; al subdividirse la propiedad con los hijos y éstos obtienen derecho de uso sobre el predio. Esta subdivisión es considerada como uno de los principales problemas del territorio, dado que disminuye la extensión y capacidades productivas de los predios, como expone el Sr. Herminio Hueitra:

“El año 1985 se realizó la ordenanza de las tierras indígenas lo cual fue un logro para que terminen los conflictos entre hermanos por los límites de los terrenos, y por ende, se dividieron en las hijuelas en que vive la gente hoy en día. (...)Yo tengo mis tierras heredadas por los papás”<sup>26</sup>.

Hacia el año 1994, cuando se constituye la comunidad, en conformidad a la Ley N° 19.235 adquiriendo la personalidad jurídica número 12<sup>27</sup>, se entiende que los integrantes de la comunidad son descendiente de la misma etnia, tronco familiar y del mismo lugar. Hay 19 familias fundadoras y 58 familias en condiciones de formar parte de la comunidad. Por consiguiente, en el año 2006, en palabras de la presidenta Sra. Ebania Huenuñanco:

“(...) se realizó una nómina de apadriñamiento para recibir los beneficios del Programa Orígenes”<sup>28</sup>. Así el número de familias integrantes corresponde a 60 las cuales tienen posesión de 93 hijuelas que conforman la comunidad. En conclusión la Sra. Ebania expone: “en el fondo la comunidad es Hueitra, como Graciela Hueitra,

23 Entrevista a Ebania Huenuñanco, presidenta y temporera de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra, realizada el 18 de Mayo del 2013.

24 Iván Ponce. Caracterización cultural del patrimonio mapuche-huilliche de Lanco XIV Región de los Ríos Santiago, Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, 2007, 83.

25 Idem.

26 Entrevista citada a Herminio Hueitra.

27 Estatuto de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra 1994, Ancacomoe, Panguipulli.

28 Entrevista citada a Ebania Huenuñanco.

*José Hueitra, Juan Hueitra, Ebania Huenuñanco, Vicente Sepúlveda, entre otros*<sup>29</sup>.

Actualmente, las familias son de tipo nuclear, predominantemente, lo que se evidencia en la desaparición de las familias extensas y, con ellas, la pérdida de una de las características del mundo mapuche tradicional. Se registra en promedio sólo un núcleo familiar por vivienda, lo cual está ligado al bajo número de integrantes de las familias que habitan en la vivienda. También se debe considerar que la gran mayoría de estas familias tiene a algunos de sus integrantes residiendo fuera del sector, por razones laborales o educativas, evidenciando el profundo proceso migratorio que caracteriza a este territorio. Es el caso de la Sra. Ebania Huenuñanco, quien tiene a sus dos hijos internos en la ciudad de Panguipulli, y el ejemplo se multiplica en relación a otras familias de la comunidad.

En la principal organización social dentro de la comunidad indígena la directiva es elegida cada dos años y la conforman la mayor parte de las familias del sector que se encuentran adscritas a ella. Dicha organización ha permitido el reconocimiento y continuidad, por lo cual se le atribuye un carácter funcional para la postulación a beneficios y proyectos productivos para las familias.

En torno a las actividades económicas, subsistencia y orientación al mercado, con base en las entrevistas en la comunidad se constata un número equiparado de jefes de hogar que desarrollan un tipo de ocupación dependiente desempeñándose como trabajadores temporeros en el Fundo Vista Hermosa de la Agrícola las Vertientes quienes desarrollan una actividad agrícola y ganadera independiente en sus predios. La comunidad presenta una producción orientada hacia el autoconsumo y en una muy pequeña medida a la venta en el sector urbano de la comuna. Su uso productivo incluye la tenencia de animales menores (ovino) y mayores de tipo bovino (yunta de bueyes) los cuales son utilizados como uso de fuerza para la preparación de la tierra.

En cuanto a la religión y la cosmovisión se puede señalar que hace más de 20 años que la comunidad Mauricio Hueitra, no realiza la ceremonia del Nguillatún en sus tierras. Richard Hueitra señala "(...) en la actualidad no se ha hecho porque la gente es muy fundamentalista, es decir, si no tiene esa herencia o las condiciones no lo toma (...) desafortunadamente o afortunada-

mente no se ha hecho porque se ha querido hacer bien las cosas"<sup>30</sup>. Aun cuando la comunidad reconoce la antigua pampa juntera, destinada para tal propósito, no se practican los ritos ancestrales, por lo que algunas personas asisten a la ceremonia del Nguillatún en otras comunidades indígenas de Panguipulli y de otras comunas en Temuco.

No sólo se ha visto la pérdida de las ceremonias religiosas mapuches, pues en este momento no existe al igual que en las otras comunidades un o una "machí", una figura ancestral mapuche ligada al ritual de la sanación; la mayor parte de la población acude a los servicios de salud pública, algunos visitan a machis de otras localidades o se atienden con otros curanderos tradicionales.

Si bien en la comunidad no se realizan las ceremonias ancestrales, en la actualidad se reconoce y se sigue respetando la presencia de sitios o lugares de relevancia cultural o patrimonial para sus miembros, entre los cuales destaca la Pampa donde se realiza el Nguillatún, la Ruca de la comunidad, la sede comunitaria, la Capilla de la Iglesia Católica y un cementerio antiguo, que hoy está en desuso.

Aunque hay una creciente disminución de la práctica del idioma mapuduzungun, hablado por los fundadores de la comunidad, que tienen más de 70 años. Sin embargo, en el esfuerzo por recuperar la lengua, la presidenta ha ganado la segunda etapa para que toda gente de distintas edades lo aprenda y practique por medio de cursos de capacitación que se realizan los días sábados en la ruca donde se reúnen las familias de la comunidad.

A pesar de lo anterior, las personas entrevistadas se reconocen a sí mismas como mapuche, por lo que a pesar de la disminución en las prácticas tradicionales de la cultura se puede plantear que existe un grado importante de identidad ya que se acercan más a las tradiciones del winka dejando de lado las mapuches.

### *Trabajadoras agrícolas de la Comunidad Mauricio Hueitra*

e En base a las entrevistas realizadas a las mujeres de la comunidad se puede señalar que éstas viven en el territorio bajo la normativa legal vigente según lo esta-

<sup>29</sup> Entrevista citada a Ebania Huenuñanco.

<sup>30</sup> Entrevista citada a Richard Hueitra.

blecido en Ley Indígena N° 19.235, en la cual se reconoce la pertinencia a un tronco familiar, que en este caso sería la familia Hueitra. A ello se suma que la mayoría posee la acreditación de la Calidad Indígena, es decir, un certificado donde se confirma por el Estado la pertinencia étnica de las personas que se encuentran en la siguiente situación:

*"(...) sean hijos de padre o madre indígena cualquiera sea la naturaleza de su filiación inclusive la adoptiva (...) descendientes de las etnias indígenas que habitan el territorio nacional, siempre que posean a lo menos un apellido indígena (...) los que mantengan rasgos culturales de alguna etnia indígena entendiéndose por tales la práctica de formas de vida, costumbres o religión de estas etnias de un modo habitual o cuyo cónyuge sea indígena"*<sup>31</sup>.

El grupo familiar nuclear de las campesinas ha sido propietario desde la fundación de la Comunidad en el año 1908, por lo que las son mujeres legalmente las herederas y sucesoras de las hijuelas de la cual eran dueños sus padres, dedicados esencialmente a la agricultura o, como ellas lo han denominado, al "trabajo de campo", que consistía en agricultura familiar de autoconsumo, produciendo papas, porotos, arvejas, cinilas y habas, entre otros productos, con el fin de la alimentación del grupo familiar y la venta de semillas de los productos los cuales eran utilizado en la próxima temporada.

Al conversar con las campesinas sobre el ambiente familiar fácilmente se logra distinguir tres generaciones, las cuales nos lleva a conocer cómo era y se ha desarrollado la vida de las familias en el sector. La primera generación, correspondiente a los "abuelos/as" de las entrevistadas, es de los dueños originales de las tierras, quienes se dedicaban al cultivo de productos agrícolas en menor escala y la tenencia del ganado como los ovinos y bovinos.

En general, se reconoce un cierto grado de machismo, pues impedían que las mujeres trabajaran en otras áreas que no fuera el de las labores domésticas y crianza de los hijos. A ello se suma las condiciones de precariedad e inestabilidad salarial en que se vivía en aquella época pues no tenían los servicios básicos

necesarios para la familia ya sea la alimentación, higiene, educación, salud, y vivienda. Así nos relata la sra. Ebania quien al recordar a su abuela señala:

*"Mi abuelita por parte de mi mami trabajaba hilando y sembrando, estaba sometida bajo la figura del hombre al igual que mi mami (...) ya que a los papas tenían que darle la comida, ellos definían el tiempo y adonde ir a comprar (...) Mi madre y mi abuelita estuvieron cuidando los hijos y trabajando en el huerto, tenemos que pensar que no habían comodidades, dormíamos en casa de tierra y dormimos con cabecera de cuero (...) no teníamos ni zapatos (...) nosotros nacíamos con luz de parafina y petróleo (...) antes teníamos la contaminación dentro de la casa (...)"*<sup>32</sup>.

La segunda generación, que es parte de nuestro análisis, corresponde a los padres y madres de las campesinas, quienes por medio de sucesión y herencia dejaron sus tierras a sus herederos. Fácilmente se logra identificar una tradición vinculada a la agricultura familiar campesina, que en la década del 50 se asocia, sobre todo, al huerto casero, donde se siembran diversas semillas con fines del autoconsumo. Un ejemplo de ello es lo que relata la Sra. Ebania a: "Mi mami trabajaba en lo mismo que nosotras en agricultura, sembraba zanahorias, betarragas, hacia artesanía, chal, medias de lanas, etc., por eso yo sé tantas cosas"<sup>33</sup>. A pesar de ello, señala que los beneficios del Estado para las mujeres campesinas eran nulos, pues lo hombres tenían las responsabilidad legal y eran los encargado de tramitar beneficios para la comunidad los cuales iban en directo beneficios para los grupos familiares.

*"Cuando empezaron a dar beneficio fue durante el gobierno de Frei Montalva, ahí ayudo al campesino, organizo a las comunidades en pequeños agricultores a todas las comunidades por INDAP, ahí era presidente mi papi, antiguamente se hacían sociedades de familias quienes postulaban a proyectos de gobierno en la Reforma Agraria. Durante el Golpe de Estado se acabó todo, inclusive llegamos hacer*

31 Ley N° 19.253, op. cit., p.1.

32 Entrevista citada a Ebania Huenuñanco.

33 Idem.

*filas para comprar un kilo de azúcar, todos tenían plata pero no teníamos donde comprar (...) Yo en el gobierno de Frei hijo recibí mi casita, el gobierno de Aylwin logró considerarnos como una etnia pero aun no estamos reconocidos legalmente”<sup>34</sup>.*

La tercera generación corresponde a las trabajadoras “temporeras” y por “cuenta propia” de la comunidad, parte esencial de esta investigación, ya que son las actuales dueñas y propietarias de los predios agrícolas que obtuvieron por herencia de sus abuelos y padres. Son mujeres que se someten a largas jornadas de trabajo, bajo el sol intenso del verano y la lluvia de invierno, trabajando de manera remunerada en los fundos agrícolas, en los cuales desempeñan labores de cosecha, packing, poda y otras tareas. Otras viven el intenso trabajo en los invernaderos, durante todo el año, de manera no remunerada, realizando actividades diarias como despaste, movimiento de tierra en las platabandas, riego, fertilización, selección de las verduras, prepararlas y llevarlas a la Feria Silvoagropecuaria Wenei Mapu de la ciudad de Panguipulli, para luego ser vendidas a su “clientela”.

Todas las entrevistadas manifiestan que sus ganas de trabajar son para sacar adelante a sus hijos por medio de la educación, razón por la cual los envían a diferentes establecimientos educacionales de la ciudad, para darles mejores herramientas y prepararlos para la vida diaria. Si bien les resulta difícil dejarlos solos durante la jornada laboral, sus hijos se han ido acostumbrando con el pasar de las temporadas, y por lo mismo, señalan que desde un comienzo:

*“Es difícil dejar tus hijos solos (...) bueno yo empecé a trabajar desde que ellos eran muy chiquititos, para mí era súper difícil, dejarlos en la casa tenía que dejarle cocinado en la noche y te acuestas a las una o dos de la mañana, dejarlos vestidos en la mañana y dejarlos solos todos la tarde hasta que llegas en la noche. Es triste y difícil pensar que tus hijos están solos ahí (...) siempre estas pesando que si están comiendo que estarán haciendo, uno es madre y está pensando siempre en ellos, es difícil ser una mamá mapuche ser tem-*

*porera, siempre me encomiendo a Dios, para que nos proteja a mí y a mis hijos. No es solo para mí es difícil sino que toda mujer mapuche y no mapuche siendo temporera es difícil trabajar (...)”<sup>35</sup>.*

En las entrevistas destacan hijas e hijos de las campesinas que han visto la vida de trabajo y esfuerzo de sus madres y se sienten orgullosos como sus madres les han dado los recursos y medios para completar sus anhelos y desafíos que hasta el momento se han planteado. Se observa una clara tradición campesina que se ha mantenido por décadas en las familias del sector, ya que, padres y abuelos realizaban cultivos en el huerto familiar y que en la actualidad ha diversificado la forma de trabajo como se pasara a detallar más adelante.

### *Trayectoria laboral de las mujeres campesinas*

En virtud de lo anteriormente expuesto, y en el caso particular de la comunidad indígena Mauricio Hueitra, la trayectoria laboral en el ámbito rural de las mujeres campesinas ha sido marcada por más de dos décadas. En un primer momento nos encontramos con temporeras que tuvieron sus inicios laborales según cuenta Siria Mariqueo en 1990.

*“Cuando llegué a trabajar por primera vez (...) previa inscripción en el Huerto Etchegaray (...) ahí trabajé cosechando arándano, y así fue todas las temporadas hasta que me cambie hace cuatro años al Fundo Vista Hermosa”<sup>36</sup>.*

El huerto es agroecológico, tiene plantaciones de arándanos (blueberries), está ubicado en el sector colindante a la comunidad y, por ende, más cercano a las hijuelas y a las casas de las temporeras/os. Actualmente, las temporeras de aquel fundo no solo se dedican a la cosecha de arándanos en rejillas y packing (clasificación y embalaje) durante el verano, sino que también realizan labores durante la temporada de otoño, invierno y primavera, tal como lo hacen las Sras. Ebania, Siria y Manuelan quienes han trabajado desde un comienzo en el fundo “plantando, despastando y levantando los covers de las hileras, podando y fertilizando las plantas”<sup>37</sup>. Todo ello por un sueldo<sup>38</sup> que asciende a

<sup>34</sup> Entrevista citada a Ebania Huenúñanco.

<sup>35</sup> Entrevista citada a Juana Anchio y Ebania Huenúñanco.

<sup>36</sup> Entrevista a Siria Mariqueo, trabajadora agrícola de temporada, realizada el 22 de Septiembre 2014.

<sup>37</sup> Entrevista a Manuela Huichamán, trabajadora agrícola de temporada, realizada el 22 de Septiembre del 2014.

<sup>38</sup> De acuerdo al contrato otorgado por la entrevistada con vigencia de la temporada 2014.

\$210.000 más el 25% de bonificación por asistencia y el derecho a semana corrida cuando trabajan de lunes a sábado. Así mismo reciben capacitaciones durante el año en relación a la prevención de riesgo, control de plagas, fertilización, etc., con el fin de preparar las cuadrillas y las hileras para los meses de enero a marzo.

FIGURA DOS: FUNDO VISTA HERMOSA.



En cuanto al segundo ámbito del análisis, las mujeres de esta comunidad tienen una trayectoria laboral de más de 25 años (e incluso durante toda la vida) trabajando en el huerto y en sus hijuelas, que es donde crían y mantiene aves (gallinas, pavos, patos) y el ganado menor, que no supera las 10 cabezas (ovejas, bovinos) además de los frutales (cerezas, duraznos, manzanos), como la Sra. Ebania manifiesta:

*“Mi trabajo es con la tierra, desde que yo era chiquitita cuando vivía con mi mamá sembraba la tierra (...) ahora trabajo en invernaderos con verduras (...) Tengo una hectárea de tierra que me la obtuve gracias a mi mamá el año 1985 cuando se realizó la división de las tierras y se entrega las títulos de dominios de la comunidad (...) la cual tengo parcelada, tengo mis chanchos, mi ovejas, mi aves y mis invernadero, con lo cual trabajo”<sup>39</sup>.*

Si bien las mujeres ocupan un papel secundario en la explotación mayor de un espacio agrícola referente a las tareas de los hombres (como las empastadas, siem-

bra de trigo y avena, entre otras.), también se desenvuelven realizando actividades como deshierbas, amarrar de hortalizas, en los riegos, en las siembras, cortes y cosechas. Es importante destacar el rol que cumplen dentro del hogar, con labores domésticas de cuidado, limpieza, crianza, educación y preparación de alimentos y atención de la salud para sus hijos y la familia todos los días. También hay campesinas que han sabido combinar dichas labores domésticas con las de cultivo de verduras en invernaderos. Estos son una construcción de 20 por 7 metros de ancho, que cubren una superficie de 140 metros<sup>2</sup>, a ello se suma un «huerto casero», en el cual siembran diversas semillas como cilantro, acelga, perejil, espinacas y rúcula, entre otras, las que, una vez cumplido su ciclo de crecimiento, son preparadas por las mismas agricultoras y llevadas a la Feria Silvoagropecuaria Weneý Mapu, punto donde convergen distintas comunidades indígenas de la zona.

En este ámbito destaca la participación de la Sra. Mónica Anchio, quien, tras años de trabajos con hortalizas en invernaderos, logró establecerse como socia de la Feria de la ciudad de Panguipulli:

*“Bueno, yo trabajo hace años en invernaderos, pero desde el 2009 comencé mi trabajo en la feria (...) voy todos los días lunes, miércoles y viernes, no importando si llueve, truene o relampagueé (...) ya que, tengo mi hija que estudia lejos y mis animalitos a quienes cuidar (...) con estos años me he hecho mi clientela quien me agradece por mis productos de buena calidad y desde octubre del mismo año entrego cilantro a un restaurante céntrico de Panguipulli el cual ha sido mi prioridad cuando el cilantro es escaso”<sup>40</sup>.*

Estas mujeres no trabajan solas en el ámbito de la producción agrícola, pues cada año reciben asesoría técnica proveniente de INDAP, por medio del Programa de Desarrollo Local (PRODESAL), Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI) y el Servicio de asesoría Técnica (SAT), que tienen objetivos de apoyo a las pequeñas productoras agrícolas y sus familias que desarrollan actividades silvoagropecuarias, para fortalecer sus sistemas productivos, procurando aumentar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Aquí es importante destacar la visión de la Sra. Alicia Coronado (SAT), ase-

<sup>39</sup> Entrevista cita a Ebania Huenüñanco.

<sup>40</sup> Entrevista a Mónica Anchio, trabajadora por cuenta propia, realizada el 28 de Junio del 2013.

sora técnica de INDAP quien ha trabajado con las mujeres campesinas de la Comunidad quien manifiesta:

*“Al principio las mujeres solo veían la producción de hortalizas como autoconsumo, si algo quedaba ellas preferían regalarlo a los vecinos o familiares hasta que fueron adoptando las tecnologías, construyeron los primeros invernaderos y luego experimentaron que mediante esta tecnología lograban producir durante el invierno, adelantando las cosechas con respecto al aire libre y obtener mejores precios”<sup>41</sup>.*

### *Trabajadoras agrícolas de temporada*

Conocer el trabajo temporal en la comuna de Panguipulli nos permite acercarnos a las experiencias de vida de las trabajadoras y nos abre un amplio campo de elementos que nos permiten enriquecer la investigación como es el caso de la variable étnica. A partir de ahí se puede establecer que las mujeres acceden desde muy jóvenes a la proletarización de la mano de obra agrícola, pues las edades fluctúan desde los 14 años prácticamente niñas y adolescentes que trabajan como acompañante de sus madres o que acceden al trabajo con el permiso notarial de sus padres. La mayoría de ellas tienen como propósito ganar dinero para comprar bienes materiales, los útiles y uniformes para el año escolar. Hay mujeres mayores de 18 años ingresando y terminando las carreras de pregrado en las universidades e institutos profesionales. Así mismo, mujeres dueñas de casa solteras, casadas y separadas, que tienen entre 25 a 66 años, la mayoría madres de más de dos hijos, que trabajan sustancialmente para apoyar la economía familiar debido al bajo sueldo de sus maridos o como una fuente de salario en la temporada.

La variable étnica es fundamental dentro del mundo rural en la comuna de Panguipulli, por un lado, vinculado a las comunidades indígenas de la zona y por otro, necesariamente a los huertos pues allí llegan principalmente mujeres mapuches que tienen como única forma de obtener dinero el trabajo estacional, por lo que han postergado el bienestar familiar de las “vacaciones” por estar “calentándose y quemándose todo el día en el sol”<sup>42</sup>.

Las temporeras de la comunidad llevan una trayectoria laboral de más de 20 años (1990 al 2010) en las cuales han desempeñado diversas funciones en los fundos agrícolas de plantaciones de arándanos de la comuna de Panguipulli, lo que nos permite reconocer que ha habido algunos cambios en más de dos décadas una evolución en las condiciones laborales vinculadas a las condiciones higiénicas. Por ejemplo, que antes las mujeres no tenían baños cercanos a las instalaciones, por lo que dicen ellas: “(...) ir al baño implica tiempo (...) el cual nosotras perdíamos al llenar las bandejas”<sup>43</sup>, pero en la actualidad esto se ha subsanado, porque en el sector aledaño hay baños químicos. El agua potable es sustancial para la hidratación mientras se efectúa el trabajo dentro del huerto, debido a que, por normativa de las exportadoras, se prohíbe el ingreso de botellas con agua, que si los inspectores llegan a encontrar, puede significar incluso la clausura del huerto. Si bien la mayoría de las temporeras infringe la normativa, señalan que en los centros de acopio hay bidones con agua mantenidos en el hielo para evitar que se tome agua tibia que provoque malestares de salud.

Otro ejemplo es el de las cantinas, ya que antes debían almorzar comidas frías, que en ocasiones, como no tenían refrigeración, se les echaba a perder. Ahora la tienen pero, debido al alto número de trabajadoras que salen del huerto al medio día a almorzar, no todas alcanzan sentarse adentro, sino que lo hacen afuera de las instalaciones, donde aprovechaban de fumar. Hay fundos a los que las temporeras deben caminar más de media hora en la hora de colación (dependiendo del cuartel donde se encuentren) para llegar al casino, quedando aproximadamente 10 minutos para calentar su comida y servirse, para luego marcharse nuevamente a la jornada de la tarde, que es considerada por todas como la más “agotadora porque es la hora que pega más el sol”<sup>44</sup>. Si bien en la actualidad los casinos cuentan con microondas, refrigeradores, hervidores, cocinillas, mesones y sillas, no son suficientes para facilitar el servicio, pues son muchas y no todas alcanzan almorzar de manera normal.

En cuanto a la infraestructura del packing, se puede ver modernización tecnológica, ya que antes, en los 90, eran las mismas cosecheras quienes se encargaban de llenar los potes en el huerto, para luego pasarlos

41 Entrevista a Alicia Coronado, asesora técnica de la comunidad, realizada el 28 de Junio del 2013.

42 Entrevista citada a Siria Mariqueo.

43 Entrevista citada a Ebania Huenuñanco

44 Entrevistas citadas a Huenuñanco, Huichamán y Mariqueo.

a las encargadas del proceso de selección y posterior etiquetado y embalaje. Hoy en día la mayoría de los packing cuenta con una cinta de procesamiento, por la que la fruta pasa por diferentes etapas de selección, envasado, pesado y embalaje; una asimilación al modelo fordista, ya que las mujeres pasan prácticamente todo el día sentadas, cumpliendo una función específica, y no pueden parar el proceso, debido a que retrasarían a quienes les siguen en la cadena del trabajo, en la que cada minuto significa kilos de fruta procesada.

A partir de estos ejemplos podemos identificar dos formas de trabajo temporal: la cosecha y el mantenimiento. El mantenimiento consiste en que, una vez terminada la temporada, un número reducido de temporeras que viven aledañas al sector siguen trabajando en la estación de otoño, invierno y primavera realizando labores de poda, despaste, raleo, entre otras., con el fin de preparar las plantaciones para la próxima temporada.

La cosecha, en cambio, comprende los meses de diciembre a marzo, estación en la cual firman contrato por tres meses, con carga horaria que se extiende de 09 a 12:00 y de 12:30 a 18:00, de lunes a sábado, e incluso domingo, cuando hay alta demanda de fruta en la segunda quincena del mes de enero.

El trabajo como "cosechera" varía según el fundo, pues en algunos será remunerado por 20 a 25 bandejas diarias de arándanos, y en otros lo será por 20 kilos<sup>45</sup> como mínimo, pagado como bono de producción, vital para ellas, pues no tiene los descuentos legales (salud e imposiciones), llegando en ocasiones a lograr más de 40 kilos Per Cápita, dependiendo del cuartel donde trabajen. Esto cual implica un esfuerzo sobrehumano, ya que no descansan las horas necesarias durante el día y ni siquiera almuerzan de manera debida, pues las filas para calentar los almuerzos son bastante largas en los casinos.

La forma de trabajo en packing se desarrolla en el horario de 11:30 a 15:00 y de las 16:00 a 19:30, en ocasiones realizando horas extras en turno hasta las 10 de la noche, con remuneración diaria y derecho a semana corrida cuando asisten de lunes a sábado. El personal

de packing es de aproximadamente 20 personas, de preferencia mujeres, porque son más delicadas con la fruta, encargadas de procesar la fruta extraída del huerto, llegando a pasar por la cinta 1,8 toneladas diarias. Dichos trabajos son remunerados a partir del sueldo mínimo (\$210.000 como referencia) en packing, que se incrementa en cosecha, ya que cada día las temporeras superan la meta establecida en el contrato alcanzando aproximadamente (\$600.000 líquido), triplicando el salario del packing.

En el ámbito personal, al preguntarles ¿Qué se siente o significa ser temporera? Ellas responden que "El ser temporera significa hartó, yo guardo mi dinero para comprar semillas para mi huerto o algo que necesite como una manguera para los invernaderos (...) significa la única entrada de dinero cuando el marido no está (...) los hijos tienen que estudiar, comer y vestirse (...) uno es madre y sabe que no los puedo dejar solos"<sup>46</sup>.

Consultadas sobre las motivaciones que las llevan a trabajar las temporeras, ellas se inclinan hacia dos opciones, por un lado, el gusto de trabajar en el campo, tal como lo señala la Sra. Siria: "Porque me gusta trabajar así en el campo (...) porque uno tiene aire puro (...) conversa con amiga (...) conoce más gente"<sup>47</sup>, por otro lado, como ayuda económica al hogar, así lo manifiesta Manuela: "Una tiene que trabajar por la necesidad en la casa, porque el sueldo del marido no alcanza que también es el sueldo mínimo, y todos los días las cosas suben más y el sueldo poco (...) además en ocasiones por darme un gustito"<sup>48</sup>. Asimismo, este trabajo estacional les permite juntar el dinero para comprar bienes materiales como "(...) televisores, lavadoras, refrigeradores, cama de dos plazas, lavaplatos, minicomponente, mueble de cocina y cosas para la casa"<sup>49</sup>.

Sus expectativas y proyecciones de vida destacan que la única razón para seguir trabajando son sus hijos, ya que "Son lo principal que tienen (...) por eso yo quiero seguir trabajando hasta cuando ande con bastoncito"<sup>50</sup>. Ellas se ven trabajando aún los próximos años, ya que, "No se puede cambiar (...) porque tu tendrías que salir al pueblo para poder trabajar en otra cosa (...) además esto es lo único más cerca a la casa que hay"<sup>51</sup> o "Por-

45 El precio por kilo de arándano en rejilla es de \$350 lo que equivale a \$8000 diario lo cual es establecido por contrato.

46 Entrevista citada a Ebanía Huenuñanco.

47 Entrevista citada a Siria Mariqueo.

48 Entrevista citada a Manuela Huichamán.

49 Idem.

50 Entrevista citada a Siria Mariqueo.

51 Entrevista citada a Manuela Huichamán.



que me gusta y uno puede andar al aire libre, conoce otra gente (...) ahí sale del encierro de su casa (...) no es igual cuando uno está trabajando en la casa encerrada como nana y después se va encerrar a otra casa”<sup>52</sup>.

### *Trabajadoras por cuenta propia*

El trabajo por cuenta propia en la mini explotación agrícola es fundamental para las mujeres de la comunidad. Al igual que las asalariadas agrícolas, es preciso reconocer variables para comprender la mayor complejidad del mundo en que se encuentran trabajando estas mujeres. Por medio del análisis de la variable etárea se puede dar cuenta de una larga tradición en la agricultura en los huertos, que se ha transmitido de generación en generación, las madres y abuelas de las entrevistadas han mantenido los cultivos tradicionales, con la diferencias que en la actualidad trabajan con asesoría técnicas y capacitaciones por parte de programas del gobierno.

Hay dos grupos de mujeres que trabajan en este sector agrícola. Las que tienen más de 60 años y han trabajado desde niñas en los huertos caseros, en forma de producción de autoconsumo familiar no remunerada, y las que no superan los 40 años, que a partir de la década del 90 ingresaron al trabajo agrícola en invernaderos, generando una producción vinculada a la comercialización de productos agrícolas en la comuna de Panguipulli.

Las mujeres entrevistadas son mapuches, reconocidas por la comunidad y por el Estado, debido que son hijas de padre y madre de los socios fundadores; se sienten mujeres de la tierra, que trabajan con ella, considerándola incluso una compañera en el quehacer cotidiano. No se han desempeñado en otros trabajos, dedicando gran parte de su vida al campo, lo cual implica el cultivo del huerto, invernadero, la crianza y cuidado de animales y aves.

El trabajo por cuenta propia en la mini explotación agrícola se desarrolla de dos formas en la comunidad, en el huerto para el autoconsumo y en invernaderos, como mano de obra remunerada.

Generalmente las mujeres que se dedican al huerto lo vienen haciendo desde niñas, ya que tenían que ayudar a sus padres al sembrado, como lo señala señora Juana:

*“Mi madre me mando a todo tipo de trabajo hasta hilar, y un poquito de estudio para poder firmar que le agradezco a mi mamá (...) en esos tiempos sembrábamos cultivando a arado la arveja, las papas y el trigo (...) teníamos que hacerlo al voleo porque no teníamos máquinas (...) por lo que había que hacerlo con la mano (...) Yo sigo con la vida antigua siembro de toda la verdura que hay desde los 9 años”<sup>53</sup>.*

Ella misma ha construido su propio invernadero “Gracias a la inteligencia, nosotros y del viejo, donde tengo sembrado de todo un poco”<sup>54</sup>. Por ende, no recibió asesorías técnicas de INDAP “Yo tengo muchos cargos y eso implica un cargo más... uno de ellos es que tengo que cuidar a mi hijo que está enfermo”<sup>55</sup>. En general las verduras producidas son solo para autoconsumo, no tienen tiempo para salir a vender y solo bajan al pueblo a realizar trámites puntuales o a vender huevos, y vuelven a la casa.

El huerto tiene una extensión promedio menor a una hectárea, según la Sra. Juana señala “Pero buena tierra el fundo (...) no le afloja a la huerta...ya tengo una arveja que tengo que colocarle varilla (...) hay partes que hay tierras malas que no dan nada (...) son esas tierras colorada esas son malas (...) la negra no”<sup>56</sup>.

*“Acá yo la tierra la pico a pala en la huerta chica (...) ahí siembro de todo (...) ahora tengo arveja, haba, papas sembrada y un tablón de zanahoria (...) y voy a seguir pero una vez que se arregle tiempo (...) sembrar unos porotos coyunda (...) esos que son de varillas largas (...) uno está acostumbrada con su huerta (...) y se ve bonito (...) desde que me case me ha gustado trabajar en la tierra de nuestra huerta”<sup>57</sup>.*

52 Entrevista citada a Ebania Huenuñanco.

53 Entrevista a Juana Anchio, trabajadora por cuenta propia, realizada el 23 de Septiembre del 2014.

54 Idem.

55 Idem.

56 Idem.

57 Idem.

Sobre sus proyecciones en relación al trabajo, ellas señalan que “Quizás solo Dios sabrá hasta cuando me dará vida (...) uno no sabe (...) yo por mí (...) que mi energía nunca me fallara, pero así es la vida a los años falla”<sup>58</sup>. Es fundamental para ellas el hecho de ser trabajadoras independientes y libres, ya que no rinden cuenta a nadie, como ellas lo señalan, así mismo, pueden generar y producir sus propias verduras para el consumo, y por ende, ayudan en el ahorro familiar.

El trabajo en invernaderos con finalidad venta de productos agrícolas se caracteriza por la producción de hortalizas bajo plástico. Las entrevistadas han construido en sus predios dos a tres invernaderos cada una, cultivando una superficie de 140 metros<sup>2</sup>, obtenidos por medio de los programas INDAP, PDTI y SAT, con asesorías técnicas para aumentar su producción y generar un valor agregado adecuado al producto que venden en las fruterías, almacenes, restaurantes y ferias de la ciudad de Panguipulli.

Sobre sus experiencias con los programas del gobierno, ellas tienen opiniones encontradas, algunas consideran que “Con el SAT era mejor para nosotras porque teníamos la ayuda constante de la asesora técnica”<sup>59</sup>, mientras que, por el contrario, otras señalan que con el “PDTI se nota la diferencia porque se favorece a los nuevos a los que recién están entrando en el campo de la hortaliza (...) las que llevamos años en el rubro no tenemos derecho a nada, solo a vacunas para animales y una asesoría al año”<sup>60</sup> o “No me ha servido mucho la asistencia técnica porque a veces tengo que enseñarle a los técnicos porque ellos no saben cómo se trabaja en el campo (...) porque hay parte que son diferentes las tierras y no nos ponemos de acuerdo en cómo trabajar”<sup>61</sup>.

Así se observa cómo estas mujeres han generado un cierto grado de autonomía en el ámbito de la producción agrícola, si bien reciben asesorías técnicas, éstas se realizan una o tres veces en el año, dependiendo del nivel de productividad en que se encuentre cada agricultura. Algunas recibirán tres visitas, debido a que recién están comenzando en el rubro, y otras tan solo una, pues tienen los insumos, producción y comercialización establecidos, por lo tanto son consideradas productoras. A pesar de su descontento por las asesorías,

las agricultoras han sembrado, trasplantado y vendido, por más de una década, distintas variedades de hortalizas, con lo cual obtienen herramientas (pala, horquetas, azadones) necesarias para mover las platabandas.

En general, las mujeres se dedican completamente al trabajo en invernaderos, ya que, luego de levantar a sus hijos y enviarlos al colegio: “Yo trabajo todo el día en el invernadero hasta que me de hambre (...) a las 8:30 entro al huerto y me coloco a desmalezar los dos invernaderos y me entretengo y se me olvida que tengo hambre (...) y después como a las 4 vengo a ordenar mi almuerzo”<sup>62</sup>. En el mismo sentido, la Sra. Mónica señala:

*“Bueno mi jornadas laborales es de bastante trabajo de lunes a domingo (...) difícilmente tengo descanso (...) mira por ejemplo los días domingo, martes, jueves me levanto a las 8:00 a más tardar (...) hago fuego en la casa y salgo a recorrer los tres invernaderos y comienzo a regar las platabandas que tengo con cilantro, acelga, rúcula, lechuga, perejil, por nombrar algunas plantaciones (...) de ahí me coloco a sacar el pasto al cilantro que es verdura con la cual trabajo durante todo el año (...) y me deja bastante ganancia (...) y así me paso toda la mañana (...) siempre hay algo que hacer dentro de la huerta (...) después de almuerzo como las 4 de la tarde... me voy nuevamente a los invernaderos a sacar las verduras que voy a llevar a la Feria Wenei Mapu (...) al día siguiente sacaré por paquetes las verduras que nombre (...) y una vez que tengo todo listo (...) las llevo a la batea para lavarlas y dejarlas estilando durante la noche y las hecho dentro del bolso al día siguiente (...) ahora los días que voy a la Feria son lunes, miércoles y viernes (...) esos días me levanto más temprano tipo a las 7:00 (...) saco la verdura que me queda faltante (...) empaqueto y me voy a Panguipulli a mi módulo que tengo (...) ahí estoy desde las 10:00 hasta pasado las 14:00 (...) durante la mañana voy a repartir*

58 Entrevista a Juana Anchio, trabajadora por cuenta propia, realizada el 23 de Septiembre del 2014.

59 Entrevista citada a Mónica Anchio.

60 Entrevista a Silvana Romero, trabajadora por cuenta propia, realizada el 23 de Septiembre del 2014.

61 Idem.

62 Idem.

*los encargos que me hacen y estoy hasta que vendo toda la verdura y me devuelvo al campo*"<sup>63</sup>.

La comercialización de los productos de la Sra. Silvana se hace en los colegios, municipalidad, consultorio y fruterías, siendo su mejor temporada "La de enero y febrero porque llegan los turistas que me vienen a comprar acá a la casa o me voy a Panguipulli al Mercadito que se gana al costado de la Iglesia San Sebastián"<sup>64</sup>. La Sra. Mónica lleva una larga trayectoria en el trabajo con invernadero y más de cinco años trabajando en la Feria Silvoagropecuaria Weneý Mapu de la comuna de Panguipulli, ahí acude todas las semanas desde el 2009. Estas trabajadoras están generando un ingreso mensual relativo, que va desde \$60.000 a \$90.000, dependiendo del tipo de verdura y la estación en la que se encuentren. Ambas coinciden en que la más difícil es el invierno, y la mejor el verano.

Sobre sus motivaciones y expectativas respecto al trabajo que desempeñan, ellas señalan que van a seguir trabajando en sus huertas e invernaderos hasta que su salud las acompañe; se consideran mujeres jóvenes que se han logrado producir su tierra y aprovecharla en estos tiempos. Del mismo modo, consideran como primera prioridad sacar a sus hijos adelante, arreglar sus casas y comprar bienes materiales, por ello se proyectan para el resto de su vida en este trabajo porque consideran que es rentable y es difícil hacer otro trabajo "Porque uno es libre en el campo... uno es su jefa"<sup>65</sup>.

## Conclusiones

La investigación "Iñiche zomo kudaw ñi mapu. (Yo soy mujer que trabaja mi tierra) Historias de vida: Trabajadoras agrícolas de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra, Panguipulli, Región de los Ríos (1980-2010)", se enmarca en los procesos ocurridos a fines del siglo XX, cuando se produjo el quiebre definitivo de las relaciones de producción tradicionales, logrando expandir los mercados laborales y abriendo a las mujeres la oportunidad de salir de las labores del hogar y, por esa vía, generar cambios en las relaciones de género.

Esta investigación permitió reconocer a las mujeres que viven en el mundo rural del sur de Chile, que no sólo cumplen con su doble condición de producción y reproducción, sino que también son parte esencial de la explotación agropecuaria, como ayuda no remunera-

da o como cultivadoras directas en los cultivos agroindustriales de exportación, como asalariadas agrícolas.

Estos trabajos permanecen prácticamente invisibles en las estadísticas formales o a la sombra de ellas, lo que hace que, en la mayoría de los casos, no reciban remuneración y su trabajo no sea valorado. Sin embargo, esta situación está cambiando y, según lo establecen los resultados de algunos programas estatales, las mujeres rurales han transitado de una situación pasiva a otra activa en el ámbito productivo y están asumiendo más participación y liderazgo en el medio rural del siglo XXI, ya que el hecho de contar con las herramientas necesarias para desempeñar esta labor de manera eficaz, les permite lograr que sus cultivos sean rentables y competitivos en el comercio local de la ciudad de Panguipulli.

De este modo se da cuenta cómo los procesos ocurridos en el país influyen y se enmarcan en el giro que dan las mujeres en las labores agrícolas al recibir remuneración, pues si antes estaban invisibilizadas bajo la estructura patriarcal de la sociedad chilena, a partir de 1989 en adelante, se realizan acuerdos para la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, permitiéndoles acceder a beneficios que antes no tenían. Para el caso particular de la comunidad de estudio, se recibieron asesorías técnicas que permitieron mejoras en el predio agrícola donde realizan los diferentes cultivos generando excedentes necesarios para el sustento del hogar.

Por otra parte, las transformaciones agrícolas impulsadas por el neoliberalismo en Chile han diversificado las formas de trabajo y flexibilizado de mano de obra de las mujeres en el sector campesino, pero en condiciones de precariedad e inestabilidad. Una cuestión comprobada al abordar las transformaciones neoliberales implementadas durante la dictadura militar (1973-1989), profundizadas durante los gobiernos democráticos (1990-2010). Por un lado, la modernización agrícola propició que los agroexportadores fueran los más beneficiados y esto, a su vez, generó secuelas que siguen presentes hasta la actualidad, como la proletarianización y feminización de la mano de obra en los fundos y huertos agrícolas, no solo de Panguipulli sino en otras comunas y regiones.

En consecuencia, nos encontramos con mujeres que realizan trabajos agrícolas temporales en los grandes

fundos y huertos agrícolas de la comuna, desempeñándose en labores de packing y cosecha de los arándanos, lo que implica largas jornadas laborales que se extienden pasadas las ocho horas diarias de lunes a sábado, remuneradas con el salario mínimo.

Se observa también una precarización en las labores productivas, pues -en algunos casos- no tienen las condiciones y los elementos necesarios para realizar la cosecha. Ello se suma al cumplimiento de las labores del hogar, tan marcado en las sociedades tradicionales, pues una vez terminada la jornada laboral tienen que cumplir los roles de esposa, madre y dueña de casa. Observamos cómo durante la temporada alta (correspondiente a los meses de enero y febrero) las mujeres realizan labores en la cosecha y packing, y solo algunas continúan durante todo el año trabajando en la poda, desmalezamiento y levantamiento de covers de las hileras de los cuarteles, etc.

Las temporeras, por medio del trabajo estacional, se someten a largas jornadas de trabajo en los cuarteles, bajo el calor intenso, que no se logra paliar con el gorro y el uso de bloqueador solar, pero ven en ese trabajo una vía de una ayuda económica para sus esposos y la educación de sus hijos. Las trabajadoras por cuenta propia realizan y mantienen la producción en invernaderos durante todo el año, en el cual pasan por meses de intensas lluvias y altas temperaturas. Las trabajadoras por cuenta propia, que en la actualidad son dueñas de sus predios agrícolas, a diferencia de sus madres en los años 60, pues las normativas vigentes del período dejaban a las mujeres bajo el amparo patriarcal y, por ende, no podían obtener bienes raíces. En la actualidad estas mujeres trabajan su tierra, ya sea en invernaderos, platabandas o huertos caseros, produciendo principalmente verduras, con lo que ganan sus propios excedentes, perfilándose como productoras y vendedoras ambulantes que salen a “callejear” o “recorrer”, casa por casa, en Panguipulli, vendiendo sus productos en canastos o como vendedoras establecidas en ferias y locales fijos.

Hay dos tipos de agricultoras por cuenta propia, las primeras se vinculan a la agricultura en base al autoconsumo familiar, producen las verduras como sustento para la familia, una larga tradición familiar que ha pasado desde sus abuelos y padres llegando en la actualidad hasta sus hijos, donde se mantiene como cultivar la tierra. Las segundas son mujeres con capacidad de

gestión, producción y comercialización de sus productos hortícolas en negocios y ferias de la comuna. Son ellas en particular quienes han recibido asesorías técnicas y beneficios de los programas de fomento productivo, permitiéndoles mejorar sus cultivos y la producción en los invernaderos, en los cuales trabajan de lunes a domingo durante todo el año.

Con respecto a la segunda hipótesis, referida a la instalación del sistema neoliberal, ha cambiado la percepción que tienen las mujeres de sí mismas, lo cual ha sido detonante en el desarrollo de los trabajos agrícolas por cuenta propia y los temporales en la comunidad indígena, como efectivamente se pudo comprobar. Bajo los antecedentes expuestos vemos cómo las mujeres de la comunidad convirtieron esas dos formas de trabajo en sustento de su vida rural, fundamentalmente porque prefieren la tranquilidad y el aire libre del campo, que en la ciudad no van a encontrar. Si bien llegan a pensar que pueden trabajar en otras áreas de servicio, por el momento no dejarían por ningún motivo de trabajar como temporeras o agricultoras; no abandonarían sus huertos “Por ganar un poco más de dinero”, ya que son sus propias jefas y de ellas dependen no solo sus familias sino también su clientela.

El rol que cumple las mujeres mapuches actuales dentro de la comunidad es fundamental, ya que, en comparación con sus madres y abuelas, éstas pudieron salir de las labores tradicionalmente estipuladas por la sociedad en la reproducción y producción, trabajando como temporera en los fundos, y combinando las labores del hogar, que en ocasiones se les vuelven dificultosas por la extenuante jornada en el huerto... pero han podido salir adelante, pese a la adversidad. Cumplen diferentes roles como madres, esposas y apoderadas, incluso presidentas de la comunidad, papel muy valorado socialmente, debido a su capacidad de representación y gestión de proyectos.

## *Bibliografía*

### Fuentes primarias:

- Estatuto de la Comunidad Mauricio Hueitra 1994. Ancacomoe, Panguipulli.
- Ley Indígena N° 19.253 sobre la protección, fomento y desarrollo de los indígenas promulgada el 05 de Octubre de 1993 y editada en Enero de 2011, Temuco, Chile.
- Título de Domino de 1984, Propietario Juan Hueitra Hueiquipán, hijuela 77. Ancacomoe, Panguipulli.
- Título de Merced N° 1479 de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, Panguipulli. Archivo Regional de Asuntos Indígenas-CONADI.

### Fuentes orales, entrevistas a:

- Alicia Coronado, Asesora Técnica de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Panguipulli, 01 de Julio 2013.
- Ebania Huenuñanco, Temporera y Presidenta de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, 18 de Mayo 2013.
- Herminio Hueitra, sargento de junta de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, 18 de Mayo 2013.
- Juana Anchio, trabajadora por cuenta propia de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, 28 de Junio 2013.
- Mónica Anchio, trabajadora por cuenta propia de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, 01 de Julio 2013.
- Richard Hueitra, ingeniero forestal hijo del fundador de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe 20 de Mayo 2013.
- Rosa Hueitra, campesina de la Comunidad Indígena Mauricio Hueitra. Ancacomoe, 18 de Mayo 2013.
- Entrevista a Siria Mariqueo, trabajadora agrícola de temporada, realizada el 22 de Septiembre 2014.

- Entrevista a Ximena Hueitra, trabajadora por cuenta propia, realizada el 22 de Septiembre 2014.

### Libros:

- Aranda, Ximena. Mujer rural: Diagnostico para orientar políticas en el Agro. Ministerio de Agricultura, Santiago, 1992
- Gárate, Manuel La revolución capitalista en Chile (1973-2003), Santiago, Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Haindl. Eric. Chile y su desarrollo económico en el siglo XX. Santiago, Andrés Bello, 2008.
- Harvey David, Breve historia del neoliberalismo, Madrid, Akal, 2007.
- Lamas, Marta. Cuerpo: Diferencia Sexual y género, México, Taurus, 2002.
- Millanguir, Doris. Panguipulli Historia y Territorio 1850-1946. Imprenta Grafica Sur. Valdivia, 2007.
- Scott, Joan. El género una categoría útil para el análisis histórico en Género e Historia, México, FCE, 2000.
- Valdés, Ximena, Mujer Rural y mercado laboral, Seminario "Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Trabajo: Hacia una Agenda para Beijing", Santiago, 1995.
- "Relaciones de género y transformaciones agrarias: La hacienda y la pequeña propiedad en el Chile Central", Ana María Arteaga, et. al (Editoras), Mujeres relaciones de género en la agricultura, Santiago, CEDEM, 1995.
- Venegas, Sylvia. Mujer rural: campesinas y temporeras. Ministerio de Agricultura. Santiago, 1992.

### Artículos:

- Gamba, Susana. ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género? Disponible en: <<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>> [Consultado el 11 de Mayo 2014].
- Donoso Andrés y Mendoza Angie. Trabajo agrícola de Temporada y su impacto en la salud, Revista Sociedad & Equidad N° 1, Universidad de Chile, Enero de 2011.

Disponible en <<http://www.sye.uchile.cl/index.php/RSE/article/view/10610/10853>> [Consultado el 19 de Mayo 2014].

- Fundación para la Innovación Agraria y Ministerio de Agricultura, Agenda de innovación agraria territorial Región de Los Ríos, Santiago, 2009, 34. Disponible en:<<http://www.fia.cl/Portals/0/UDE/Documentos/Agendas%20Territoriales/Agenda%20Los%20R%C3%ADos.pdf>> [Consultado el 05 de mayo del 2014].

- Gómez, Alejandra y Güida, Carlos. Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad, Facultad de Psicología, Montevideo, 2002. 1. Disponible en:<[www.inau.gub.uy/biblioteca/sexu4.doc](http://www.inau.gub.uy/biblioteca/sexu4.doc)> [Consultado el 15 de Mayo del 2014].

- Valdés, Ximena. Las consecuencias de la modernización agraria en las relaciones de género en Chile central: Temporeros/as de la fruta de Santa María y Sagrada Familia, Argentina, Biblioteca CLACSO, 1997, 1. Disponibles en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa97/subercaseaux.pdf>> [Consultado en 11 de Mayo 2014]

#### Documentación en línea:

- Fuentes, Luis. 60 familias mapuche de Panguipulli reciben apoyo productivo. En la Opinión, Panguipulli. 27 de Septiembre del 2011. Disponible en: <<http://www.laopinion.cl/noticia/mapuche/60-familias-mapuche-de-panguipulli-reciben-apoyo-productivo>> [Consultado el 24 de junio del 2014].

- Ser indígena, La Ley de Propiedad Austral. Disponible en la web: <[http://www.serindigena.org/libros\\_digitales/cvhynt/v\\_i/1p/v1\\_pp\\_4\\_mapuche\\_c3\\_los\\_huilliches-El.html](http://www.serindigena.org/libros_digitales/cvhynt/v_i/1p/v1_pp_4_mapuche_c3_los_huilliches-El.html)> [Consultado el 03 de mayo de 2014].

- \_\_\_\_\_ Las comunidades huilliches: demandas y conflictos de tierras. Disponible en <[http://www.serindigena.org/libros\\_digitales/cvhynt/v\\_i/1p/v1\\_pp\\_4\\_mapuche\\_c3\\_los\\_huilliches-El.html](http://www.serindigena.org/libros_digitales/cvhynt/v_i/1p/v1_pp_4_mapuche_c3_los_huilliches-El.html)> [Consultado el 03 de mayo de 2014].

- Situación de la Mujer en el mundo rural. Disponible en: <[http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina\\_TripleRolMuj\\_000021.html](http://www.guiagenero.com/GuiaGeneroCache%5CPagina_TripleRolMuj_000021.html)> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

#### Revistas:

- Canales, Patricia con la colaboración de Virginie Loiseau, Los Trabajadores Agrícolas en la Legislación Chilena, Santiago, Observatorio Duoc Universidad Católica, 2000, 1. Disponible en:<<http://natlaw.com/interam/ch/ag/sp/spchag00003.pdf>> [Consultado el 11 de Mayo 2014].

- Grünber, Georg. "Tierras y Territorios Indígenas en América Central" en Revista Asuntos Indígenas, n°4, IWGIA, 2005.

#### Tesis de Licenciatura:

- Ponce, Ivan. Caracterización cultural del patrimonio mapuche- huilliche de Lanco XIV Región de los Ríos Santiago, Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, Santiago, Universidad Academia Humanismo Cristiano, 2007.

#### Tesis de Magíster:

- Mansilla, Edith. Capacidades emprendedoras de las Mujeres rurales para el desarrollo del agroturismo en la X región de los lagos. Tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo Rural, Valdivia, Universidad Austral de Chile, Escuela de Graduados, 2005.